

# LA LINTERNA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINA: Calle del Correo, N° 70.

Teléfono N° 184.

ADMINISTRADOR José María Váscones Barrera.

Año I

Quito (Ecuador), Martes 27 de Diciembre de 1904.

Núm. 168

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Anual . . . . .	12 sueres
Semestral . . . . .	6 "
Trimestral . . . . .	3 "
Mensual . . . . .	1 "
Número suelto . . . . .	5 cents.

Dentro de la ciudad reparto a domicilio.

Placas de música con voces sonoras y placas para cambiar, que reemplazan un piano muy cómodo para el campo, acaba de recibir.

Leopoldo M. Erauer.

### "LA LINTERNA"

Quito Martes 27 de Diciembre 1904

### Reforma Municipal

Veinte mil sueres por año, más ó ménos invierte el Ilustre Consejo en mantener lo que ridiculamente se llama «Policía Municipal».

En buen castellano á esos celadores deberían llamárselos *Policías de los señores Municipales*, por que en verdad, esos cuarenta chapas, como les dice el pueblo, que paga y viste al Municipio de Quito no hacen otro servicio que el de *ordenanzas ó sirvientes ó criados* de los señores miembros del Consejo.

Esos celadores de la Policía Municipal son los obligados pajes que algunos de los señores miembros del Consejo *envían diariamente al mercado*, á surtirse allí, por precios ínfimos, de los artículos y artículos para hacer el loco, la menestra y el picante de estilo.

Y tienen dificultad nuestros lectores para figurarse la condescendencia de la placera que le vende artículos *de la chapa* encargado de ejercer la inspección policial en el mercado?

Apostaríamos cuatro contra dos á que esos diablos de *serenos* municipales se consiguieran por uno lo que á los demás próximos de esta buena ciudad de Quito nos importa cinco!

Gangas del puesto, dirán algunos; pero, maldita la gracia que nos hace á los habitantes este despilfarro de las entradas municipales. Por que si la *Policía Concejal* prestará algunos servicios á la ciudad, capaces seríamos de hacernos la vista gorda delante los beneficios directos que de ella reportan algunos privilegiados; pero, lo cierto es que la capital no obtiene nada, absolutamente nada, de esa institución rancia que importa veinte mil sueres por año.

Por otra parte no divísamos el objeto de esta distinción entre la *Policía Nacional* y la *Municipal* ni vemos por qué la primera no pudiera desempeñar los servicios casi imaginarios que se atribuyen á la segunda.

En Guayaquil se suprimió la *Policía Municipal* y el Tesoro del Consejo tuvo una economía de cien mil sueres.

Aquí podemos hacer otro tanto y destinar los veinte mil sueres que resultarían ahorra-

## CANDIDATO LIBERAL

### PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

EN EL PROXIMO PERIODO

## Sr. D. LIZARDO GARCIA

### LA CERVEZA NACIONAL DE GUAYAQUIL

**Es la mejor, La más sana, La más barata**

PILSENER, NEGRA, BAVARIA

### EXTRACTO DE MALTA

**L. MAULME & CIA.**

### TARIFA

Como todas las entres caras de esta loja son de variedad y preferencia el precio de los avisos es convencional los remitidos, reclamos, etc., importan 40 sueres la columna con firma de responsabilidad, y 50 sueres sin ella

Para pedidos y todo lo relacionado con el periódico, comuníquese con el Administrador en la Agencia Central de "La Linterna", en la Plaza Veneciana, frente al Hotel "Royal Palace"

### Notas del día

**La Pascua.**—La tradición mista del gallo fue la nota única en la noche del sábado al domingo, en la noche buena.

Concurrencia de fieles en las iglesias, en las cuales es tocó música profana á mas y mejor, y cenas en los clubs y casas particulares: he aquí el todo de la Pascua.

¡Bien poca cosa, por supuesto, para quienes desahában divertidos un tanto más!

dos á la renovación del pavimento de las calles, el cual pavimento clama al cielo, de puro escandalosamente malo.

A este respecto hacemos una formal proposición y estamos seguros de que no había quien se exense de acompañarnos.

El piso de las calles de Quito es un rompe vehiculos, una mata caballos y una desesperación para los transeúntes. Es un piso infernal.

Con los veinte mil sueres á que hacemos referencia, podría principiarse por encargarse un rodillo á vapor, que nivelaría el suelo y nos daría *maicillo* ó cascajo molido en abundancia, para suavizar el empedrado.

Es invirtiendo año por año esa cantidad, en breve tiempo tendríamos una pavimentación sino modelo, por lo menos un tanto digna de la Capital de la República.

Sometemos, pues, al Ilustre Consejo las ideas expuestas; y como no ignoramos que en el seno del Municipio hay honorables caballeros que se interesan lealmente por el adelanto local, estamos seguros de que no predicamos en un desierto. Con reducir la partida "*Policía Municipal*", á un Comisario y dos ó tres ordenanzas, quedarán satisfechas las necesidades locales; y la economía que se tenga servirá al objeto que indicamos, aún cuando desapareciera la ganga que hoy proporcionan los celadores Municipales, haciendo el papel de pajes.

Qué la *Policía Nacional* reemplace á la *Municipal*; y que lo que se invierte en el sostenimiento de la segunda se emplee en reformar la pavimentación del piso de la ciudad.

¡Seremos oídos! El tiempo nos lo dirá.

### TARJETAS

Un bonito surtido de tarjetas, de felicitación tiene en la "Joyería Sud-Americana de R. Romero, Carrera de Cuenca plaza de la Merced.

### Social

**Enfermos:**  
Se encuentra en convalecencia la Sra. Margarita Stacey de Bueno.  
—Sabemos se encuentra completamente mejorado el Sr. Sebastián Váscones.  
—Hallase mejor de su grave enfermedad el Sr. Federico Santar, Director de Estudios de la provincia.  
Le asisten los facultativos Dres. Lino Cárdenas, Daniel López Echeverría y Juan Espinosa. Nos complacemos demasiado.

**Viajeros:**  
De regreso de Latacunga se encuentra en esta ciudad el Sr. Sebastián Váscones quien se ha hecho cargo nuevamente de la Secretaría de la Intendencia de Policía.  
—Llegó de Ibarra el Sr. Pedro José Artea.  
—A la Magdalena partió el Sr. Dr. Vicente Urrutia y la Señorita Josefina Urrutia.  
—De Guayaquil llegó el Sr. Guillermo López y su familia.  
—A Latacunga partió el Dr. Victor Orellana.  
—Al Sur se dirigió el Sr. Luis F. Polli.  
—De Guayaquil llegó el Dr. Cesáreo Carrera.  
—A Machachi partió el Señor Francisco Cuirboga.  
—A Latacunga partió el Señor Julio Benigno Zuriquéz.  
—A Guayaquil se dirigió el Sr. Fernando Robles y familia.  
—A Latacunga partió el Coronel Juan J. Villacreses.  
—Llegó de Latacunga el Sr. Honor Arceño Zap.  
—De Atacamba llegó la Señora Doña María Doanoso v. de Maucheno en unión de su familia.  
—Partió á Chimbo el Sr. Ricardo Pomce.

**Vaca buena.**—Una alegre y sucesiva cena tuvo lugar en la noche del 24 en el comedor del "Club Pichincha".

**Onomástico:**  
Salutamos por ser hoy su onomástico á las siguientes Virginitas:  
**Señoras:**  
Virginia Aguirre de Barba, Virginia Chiriboga v. de Donoso, Virginia Salazar de Ponce, Virginia Angulo de Tobar, Virginia Páez y us Quijano.  
**Señoritas:**  
Virginia Ribadeneira, Virginia Barba, Virginia Pallares.  
**Un día agradable.**—De pascuas y de alegría, lo pasaron el día domingo 25 desde las 9 a. m. varias Señoritas y Caballeros de esta localidad.

calidad, que forman parte del club de lawn-tennis, aquí establecido.

Varias partidas de este agradable y stupéfico ejercicio se efectuaron en la respectiva cancha hasta las 12 m. hora en la que, el Sr. Dr. Tristán Molina, invitó á la distinguida y selecta concurrencia pasaran á su quinta dehabilitación, donde les amenizó con uno de los más bellos pic-nics que ha tenido nuestra sociedad.

La mesa se había arreglado en el invernalito presentando un bonito golpe de vista.

De la numerosa concurrencia nos acordamos de las Señoras Dña. Sara de Irarrazabal Z., Lucía de Navarro, Sra. Hallock, Sra. Meis, Sra. Narváez, Sra. Forback.

Señoritas: Hipatia y Clara Cárdenas, Enriqueta y Lucía Chiriboga, Camila Navarro, Rosa Román Chueca, Beatriz, María Luisa y Mercedes Pérez Onto y más cuya memoria nos es infiel.

Señores Dn. Galo Irarrazabal Z., Ministro de Chile, Dn. Leonardo Fernández Salvador, Vicepresidente del Club Pichincha, Dn. Arturo García Encargado de Negocios del Perú, General I. n. Sergio Pérez, Dr. Pablo I. Navarro, Mr. Hallock, Mr. Buttar, Mr. Meis, Mr. Forback, Dn. Alberto Guerrero Director de "La Linterna"; D. Alberto Narváez, Mr. Gardin, Du. Eloy Pérez y muchos más.

A las 5 p. m. se despidió el Sr. Molina la concurrencia saliendo agradablemente impresionada de la fina cortesía y cultura de este caballero.

### Importante Prevección

DE LA ACREDITADA

### FABRICA A VAPOR DE CIGARRILLOS

#### El Progreso

La imitación de sus cajetillas y el amparo que buscan asimilando su recomendado nombre algunas fábricas de cigarrillos establecidas en Guayaquil y Quitó, le hacen prevenir á sus clientes, que para garantizar su legitimidad, cada cigarrillo lleva un timbre de forma elíptica con la inscripción.

FABRICA A VAPOR "El Progreso".

### BUEN NEGOCIO

En Songoquí se vende un numeroso y regularizo de bestias serreas y manzanas á precios muy cómodos. Se harán de esta administración.



# Navidad

Este año no he tenido la fortuna de ver ningún niño en manos infantiles. ¡Los niños no lo tocan, formando alegres coros y zambra; inofensivas é inocentes! ¿Qué significa tanto silencio? ¡Las viejas costumbres van desapareciendo, las tradiciones huyen, los cuadros antiguos de la vida en manos se han borrado, tal vez para nua a más exhibirse, ¡Oh tiempos amlables de la infancia! ¡Oh escenas indescriptibles las de otra época! Recuerdo, con viva emoción, que allá, en el jardín florido de la niñez, el bullicio, el entusiasmo, lo invadían todo en los ratos días de navidad. Los niños con pitos y tambores, con flautas de caña y místicas instrumentos de tallo de carozo, inconscientemente iban por esas calles de Dios anunciando la próxima venida del Niño, al que lo esperaba con la fé propia de aquellos años, con una multitud de caras reproducidas de una manera original el paisaje de Belén, representaban nacimientos, seguían la novena del Adonái sagrado, que, sin taclar mucho, debía descender al pecho de las almas justas y sobre todo de los niños, porque en una fiesta exclusivamente infantil, á los que se convidaba de preferencia para que declararan coplas, cantaran villancicos, dijeran loas, ora vestidos de angelitos, ora en trajes de carácter, como de pastores y reyes magos, ora á borrajadas sobre caballos blancos, haciendo el papel de heraldos con una estrella que llevaban en alto para significar la del oriente. Después se destruían dulces y muñecos. Y las caritas infantiles, contentas y marfiletas, soñaban, abierto, los ojos, con el que debía bajar humanado desde el seno del Padre, se oíente abandonando antes el mundo para que así le pudiesen ver. ¡Qué comidas, qué veladas, qué distracciones aquellas! Ya no he oído cantar pidiendo que se aparezca desde los montes y los valles. ¡Antes era tan descaído! ¡Por qué ahora, en estos tiempos de indiferentismo y de buracanes iconoclastas, no rompe los cielos ni lucha esa luz del valle en nuestros corazones! Por qué el infantil Manuel divino ya no es mi amante ni ya es muy amado! Las generaciones se suceden trayéndonos otras tendencias, revistiéndonos de otros hábitos, presentándonos otros alicientes para la fé de los devotos. ¡Por qué no apresura el paso estas de que, con los rectos vientos de la impiedad, se extinga la torcida pizmienda de la fé! Ya no lo contemplamos nuestros ojos pecadores, ni nuestros oídos sordos escuchan sus berriedos. Los muchachos, más prácticos cada día, no componen alfanes, ni celebran misa; compran billetes de lotería, clavan panderillas, se dan volantes, hacen puestas y se adiestran en la gimnasia. El hermoso Niño carece en las grandes ciudades llenas de mercantilismo é indiferencia religiosa, de incredulidad y positivismo, carece ¡ay! de almas ingenuas que le besen los pies y las manos. Aunque se hace esperar, qué más para saparla, no se apresura, ni se postea al humilde José á recibirle con anhefo sacro, ni abre la pudo-

rosa María los brazos para mostrarlo á la faz del mundo; ya ferrosos no le llaman á gritos los santos encerrados en el Limbo, ni los ángeles y ángeles pueriles y mímicas le emocionan para anunciarlo al preciosísimo Nene y aplaudir sus pininos. Se va, se va a ampliar el repalear de los ángeles y de los hombres de . . . . .

Dulce Jesús mío,  
Mi niño adorado,  
Ven á nuestras almas,  
Ven, no tardes tanto . . . . .

¡Quélen, en estos momentos tris-tánicos de desearcimiento, to preparará ropial! En los altares semi-bíblicos y silvestres que se construyen, entre plantas trepadoras, coquídes, laureles y arayanes, véanse esparcidos en desorden y colgando de sus ramas, escarpiens, camistas, gorras, fajas y pañuelos, todo el ajuar para un niño mimado. Los ingenuos juguetes que abundaban en torno del santuario son ahora chimes sin valor para los despreciosos. El extraño perfume que allí nos embriagaba ¡por qué se ha disipado ya! ¡Cuántas memorias hay en el libro de los primeros años, ni morias de las que se conserva sólo un borroso fantasma, como una acuarela maltratada por el tiempo! El olor á solva de aquellos oratorios despertaba en nosotros la idea de no sé qué poesía pastoril y nos parecía que un suave viento de los bosques venía á besar nuestras frentes inocentes, soñadoras y rí-diosas, porque no conocían el dolor. En recuerdo del pesche donde naciste, ya no te preparan un lecho de musgo y grama ni una cubierta de paja y liqueses secos, ni te colocan por compañeros, junto á tus queridos padres, un buey man y ó filósofo que te caliente con su aliento ni una mula fleumática que te haga reverencia. Los zagales se han ido, las llamas preparadoras se han convertido en leña, las flores del campo se han marchitado.

¡No hay heno para los invidua-bles animales que te adoran!

Aljedor Andrésrade Coello.

## "LA PARISIENNE"

Casa establecida en la Perla del Pacífico  
Calle de Pichincha y Lagun. Teléfono  
Número 282 de las Clás. Localidad Número  
385. Guayaquil, Setiembre 25 de 1904.

Sombreros de Píetro Christy, de paja  
Gorras, camisas, calcetas, paños, camistas,  
calzoncillos de hilo, pantalón, de algodón,  
de plevi, carteras, cigarrilleros, bastones  
palo de pino y estopos, chinelos de pe-  
licor, corbata, de seda, guantes, guantes  
de tocador de náico, copierilla fina,  
esencias, botones, jabones, velos, aguas  
de colonia, etc. etc. de las mejores fabricas  
de Hongkong, Gueatlin, Legrand, Roger,  
Pons, etc. etc. de las mejores fabricas de  
Sonia, Colgate, Servigio antiáptico en el  
Gran Salón de París y Guayaquil.

J. Eulacio Torres.

## SANTAFAMA AMERICANA DE ESQUEJEL L. PAZ

Carrera Guayaquil Intersección Maza,  
del A. D. E.

Ofrezco gran surtido de camisas de toda  
clase, piqués para chalecos, etc. confecciona-  
das en las mejores fabricas, esencias, jabones,  
calcetas, etc. etc. de las mejores fabricas de  
Sonia, Colgate, Servigio antiáptico en el  
Gran Salón de París y Guayaquil.

La larga práctica en la perfección del arte  
de austeria, es la mejor garantía de mi  
competencia.

fuesen necesarias para lograrlo. Además, entre María, y yo acababa de establecerse una nueva relación; todo otro sentimiento debía desahucarse por el momento: ahora éramos médico y enfermo. Después de mucha persuasión logré que me dejase tomarle el pulso como lo esperaba, lo encontré muy subido, tenía ciento veinte pulsaciones. Esto no me alarmó mucho, gracias a que en el curso de mi experiencia había visto varios casos análogos. El tratamiento preliminar era tan sencillo como el A, B, C. A todo trance era preciso obtener un poco de sueño. Afortunadamente tenía yo un bien surtido botiquín. En pocos minutos preparé la dosis más fuerte de opio que me atrevía á darle. Bien sabía que en casos como el presente, las cantidades pequeñas no tendrían resultado alguno así, pues, meil sesenta gotas de láudano, pues era preciso hacerla dormir, era preciso por medios artificiales hacer descansar algunas horas ese pobre cerebro herviente y agitado. Después de este descauso ya podría juzgar si sería posible salvar la vida y la razón de María.

Preparar una medicina para un enfermo como María, y hacerla tomar, son dos cosas muy distin-

# BRASIL Y PERU

## Combate de Brasileños y Peruanos

### Son vencidos los Peruanos

A pesar de que el 12 de Julio del presente año se firmó entre el Brasil y el Perú un convenio sobre la moda de guerra, se debió observar por ambas naciones, tuvo lugar posteriormente, un choque sangriento entre fuerzas de ambas países, según se verá por la siguiente relación transmitida de Río Janeiro, con fecha 4 de los corrientes. Dice así: «Los diarios se ocupaban del incidente ocurrido en el *Amanes*, entre peruanos y brasileños. Según la versión que publican, un destacamento peruano que se encontraba en la boca del río *Amanes*, intimó al Comandante del vapor brasileño *Guirapán* que abonase los derechos correspondientes á la goma que conducía. El Comandante de aquel buque se resistió á satisfacer aquella exigencia.

La actitud del Comandante de *Castrofuero* fué apoyada por el capitán *Avila* que salió á bordo, con cincuenta soldados brasileños. Los peruanos insistieron en su demanda; pero el capitán *Avila* invitó á desistir, intimidados el inmediato retiro del destacamento peruano, que rechazó la intima-ción haciendo fuego sobre el *Castrofuero*.

Las fuerzas brasileñas desembarcaron entonces, y dieron una carga á bayoneta contra las posiciones ocupadas por el destacamento peruano. De este choque resultaron muertos once peruanos y un brasileño. El combate terminó con rendición de los peruanos, quienes, después de desarmados y puestos en libertad, abandonaron el campo, en marcha á Iquitos.

Según despachos recibidos de Manaos, las autoridades peruanas del *Amanes* al ser intimadas por los brasileños declararon que no habían recibido ninguna orden de su Gobierno para no cobrar derechos á la goma en tránsito; á lo que alegaron los brasileños, que los términos del acuerdo entre el Perú y el Brasil son favorables á la libre circulación de la goma.

Los peruanos contestaron que no reconocían la existencia de ningún convenio celebrado, que no había sido convalidado oficialmente; y que por lo tanto, se obligaban á cumplir las instrucciones que habían recibido anteriormente de las autoridades superiores del Perú, de quien únicamente dependían.

La *Tribuna*, órgano vinculado al Gobierno, al referir el incidente del *Amanes*, dice que los procedimientos que han observado los peruanos en el *Acre*, evidencian la mala fé con que procede el Perú, al eludir, con franqueza, el *modus vivendi*, firmado con el objeto de dar tiempo á celebración de un acuerdo definitivo de límites; que actualmente celebran con respecto los Ministros Rio Branco y Seoane para llegar á un arreglo definitivo; y que si lo consiguieran antes del 31 de Diciembre próximo, según una de las cláusulas del *modus vivendi*, se

someterá el asunto á la decisión de un árbitro. Se comunica de Manaos que han llegado las municiones y los fusiles Mauser tomados á los peruanos.

## Defensa Nacional

Esta interesante obra del Dr. Ojeda, minuciosamente editada y que consta de 290 páginas en octavo menor, se venderá, en adelante, al bajísimo precio de 50 centavos ejemplar, en los establecimientos de los señores: Dr. Urrutia, Francisco I. Salazar, Rafael T. Dávila, José M. Prouho, Alejo Mateus, Ramón Moya, Alejandro Dewin, y además en la "Librería Católica", y la Agencia de "El Grito del Pueblo".

## EN VENTA

La preciosa quinta «La Delicia» cita en Ombacalle está en venta, tiene buena casa, alfalfares y potreros, con abundante riego de agua. La persona que interese puede enterarse con su dueño el Sr. M. Jijón Larrea en su oficina.

## Digestivo Mojarrieta

Después de probarlo en las encuestas remedio que se anuncia, el cual se agrada la eficacia RABIDA. Se vende en las principales farmacias de la ciudad. Se vende en las principales farmacias de Europa y América.

## Hechos diversos

El Sr. Manuel M. Pinto ha sido nombrado amanuense de la Intendencia de Policía, en reemplazo del Sr. Carlos A. Bermeo.

El Sr. Intendente de Policía en uso de sus atribuciones, ha permitido se pongan desde el 25 del presente mes, fecha en que comienzan los inocentes, en los portales de la Plaza de la Independencia, las tradicionales y consabidas mesitas con sus vendimias.

Para lo cual el Sr. Intendente se ha dirigido al Presidente del Consejo Municipal, pidiendo le faculte la recaudación del gravámen de un suere por cada puesto para destinar dichos fondos á la construcción de unas bancas que serán colocadas en el pretil de la Catedral.

El Comisario de Policía de O. y S. Sr. Rafael Grizalva Polanco, ha juzgado en el día de ayer 123 contraventores.

¡Vaya que numerosa oriental!

Dolores Llanesbub fué conducida al Camarote por faltamiento á la autora de sus días.

Ha sido notificado el dueño de la Agencia de coches «La Urba-

na» á fin de se presente ante el Sr. Comisario de turno, por cuanto el coche N° 16 de esta Agencia andaba, ayer á toda velocidad por las calles de la ciudad.

Daniel M. Espinosa fué capturado y conducido á la reja por cuanto ayer el último día de la noche penetró á una de las casas de la Carrera Bonaerufe, sin permiso del dueño y luego se puso á registrar los cantados.

Hace pocos días Manuel Salazar encontró en una de las lavanderías contiguas al camino que conduce al Girón una criatura recién nacida que había sido abandonada en dicho lugar por los mismos autores de sus días.

Un gendarme de Policía encontró en la madrugada del día de ayer y en la portada del templo de la Compañía, un niño recién nacido, el mismo que fué entregado á las Mujeres de San Carlos.

El Sr. Dr. Octaviano de la Torre, Ayudante y Encargado de la Oficina de Investigaciones y Pesquisas, se ha acercado á nuestra Redacción y manifestándonos que la noticia publicada en el N° 360 de «La Ley», concerniente al robo perpetrado en la Peluquería Francisco, como las apreciaciones que en ella se han hecho, carecen de verdad y no están en lo justo; porque si bien es cierto que la infracción fué denunciada, no por ello debe asegurarse con tanto alboroto y maledicia, que los ladrones han sido puestos por el perjudicado en manos del jefe de la Policía, que más que haberse dirigido á la Oficina de Pesquisas fué un simple anónimo, en el que se señalaba á dos ó tres individuos, como á meros sospechosos, á quienes debe conocerlos el Sr. Cronista, por que éste, al asegurar aquello, está demostrando claramente que, ó es él quien recibiera el expresado anónimo ó que por lo menos sabe quién fué el anónimo; que sin embargo, el Sr. Viel sigue aún sus gestiones sobre el particular, las que, así como otras de diverso asuntos, se encuentran suspensas hasta su regreso, en que las reanudaré; y que igualmente es falso que hasta hoy no se haya dado ningún paso para descubrir al ladrón ó ladrones que han intentado perjudicar nuevamente al Sr. Cevallos; pues quién quiera evidenciarse de lo contrario, puede ocurrir á su Oficina, en donde se informará de las actuaciones que se han llevado á efecto, especialmente con los celadores que entonces estuvieron de servicio y desconocerá la indiferencia atribuida gratuitamente al Sr. Octaviano Icaza.

Una muchacha fué conducida á la Policía por hallarse profuga del hogar doméstico.

El Sr. Comisario ha impuesto y sigue imponiendo el máximo de la pena á los ebrios consuetudinarios.

El Ministro de Hacienda ha ordenado el despacho, libre de derechos de Aduana, de 145 bulbos necesarios para las oficinas telegráficas.

Encontrado sin duda por la mañana, y á las pesquisas que se intentasen, las sospechas recaerán sobre María.

La señora Wilson sabía que tenía la esperanza de ir a trabajar á María á otra parte—hablando claro, toda esperanza de irga durante muchos días, tal vez semanas, era vana. Suponiendo que la enfermedad tomase el curso más favorable que era dado esperar, María tenía que permanecer tranquila y sin moverse por lo menos de tres á tres semanas. Gemí profundamente al pensar que á María era arrestada y llevada ante los tribunales, y allí acusada del terrible crimen, podría acabar su existencia.

# FOLLETIN

## DIAS SOMBRIOS

FOR  
HUGH CONWAY

(Continuado)  
cuyas peculiaridades es la de que la enferma mira con odio á los seres más queridos y más allegados á ella. Los síntomas característicos son ora momentos de silencio taimado y testarudo, ora arugas convulsas y rítmicas que estallan en los labios. Aun cuando el cambio que se ve en la persona es horrible y sorprendente, la enfermedad no es tan alarmante como á primera vista parece, y en la mayor parte de los casos, con buen tratamiento se obtiene éxito perfecto.

Pero todo lo que vengo diciendo atañe á mi profesión. Repito que el descubrimiento del estado mental de María produjo un inmenso alivio. Si se acordara que me acordaba de lo que me ocurría, me me oprimía. Sentíame capaz de hacer todo esfuerzo posible para salvar á María y justificada en adoptar cualesquiera medidas que

ba muy enferma. Entre los dos la llevamos a su cuarto y la acostamos sobre el lecho. Alojé su traje y tuve que cortar sus húmedos zapatos para sacárselos de sus pies entumecidos por el frío. Además hice cuanto pude para promover la circulación de la sangre, luego la dejé dormir un sueño pesar do que regresó al cielo hiciese duraciones, muchas horas.

V  
UNA TUMBA BLANCA

Desde el momento en que la idea del verdadero estado de María atravesó mi cerebro, hasta cuando la dejé profundamente dormida en su cuarto, sólo había podido pensar en lo mejor modo de salvar su vida y su razón. Ciereto es que en medio de todos mis esfuerzos para lograrlo, tenía la conciencia de un horror que me recordaba el recuerdo de aquel objeto espantoso que yacía en el camino á cosa de tres millas de mi casa; pero fué solamente cuando salí del cuarto en donde la dejaba, que se presentó á mis ojos en su tremenda magnitud, en su terrible posición de María. Con el hecho de pensar que me deje caer en una silla embriéndome el rostro con las manos. ¡Qué hacer, Dios mío, qué hacer! El cuerpo ser-

tas. Me valí de toda clase de mañas y de artes para persuadirla, insistí, rogué, amonacé: María permanecía obstinada. Decía que sabía que la iba yo á envenenar. Por mi parte sabía que si no tomaba ese narcótico esa noche, su curación era desesperada.

Descañé algunos instantes: luego manté traer un poco de agua tibia, con la cual, después de alguna resistencia, me permitió bañar sus palpitantes sienes. La frescura que siguió á esta operación me dio una gran alegría. Continué haciendo sus sienes y aguaré con paciencia los efectos de la medicina, que poco á poco empezaron á hacerse manifiestos. Los grandes ojos negros se cerraron, la cabeza se hundió lánguidamente en el pecho, y la pobre María entró en un período de misericordioso olvido.

Aguaré á que su sueño fuera tan tranquilo como el de la muerte; entonces llamé á Juan, á quien había dicho que mi hermana esta-

ba muy enferma. Entre los dos la llevamos a su cuarto y la acostamos sobre el lecho. Alojé su traje y tuve que cortar sus húmedos zapatos para sacárselos de sus pies entumecidos por el frío. Además hice cuanto pude para promover la circulación de la sangre, luego la dejé dormir un sueño pesar do que regresó al cielo hiciese duraciones, muchas horas.

V  
UNA TUMBA BLANCA

Desde el momento en que la idea del verdadero estado de María atravesó mi cerebro, hasta cuando la dejé profundamente dormida en su cuarto, sólo había podido pensar en lo mejor modo de salvar su vida y su razón. Ciereto es que en medio de todos mis esfuerzos para lograrlo, tenía la conciencia de un horror que me recordaba el recuerdo de aquel objeto espantoso que yacía en el camino á cosa de tres millas de mi casa; pero fué solamente cuando salí del cuarto en donde la dejaba, que se presentó á mis ojos en su tremenda magnitud, en su terrible posición de María. Con el hecho de pensar que me deje caer en una silla embriéndome el rostro con las manos. ¡Qué hacer, Dios mío, qué hacer! El cuerpo ser-

ba muy enferma. Entre los dos la llevamos a su cuarto y la acostamos sobre el lecho. Alojé su traje y tuve que cortar sus húmedos zapatos para sacárselos de sus pies entumecidos por el frío. Además hice cuanto pude para promover la circulación de la sangre, luego la dejé dormir un sueño pesar do que regresó al cielo hiciese duraciones, muchas horas.

V  
UNA TUMBA BLANCA

Desde el momento en que la idea del verdadero estado de María atravesó mi cerebro, hasta cuando la dejé profundamente dormida en su cuarto, sólo había podido pensar en lo mejor modo de salvar su vida y su razón. Ciereto es que en medio de todos mis esfuerzos para lograrlo, tenía la conciencia de un horror que me recordaba el recuerdo de aquel objeto espantoso que yacía en el camino á cosa de tres millas de mi casa; pero fué solamente cuando salí del cuarto en donde la dejaba, que se presentó á mis ojos en su tremenda magnitud, en su terrible posición de María. Con el hecho de pensar que me deje caer en una silla embriéndome el rostro con las manos. ¡Qué hacer, Dios mío, qué hacer! El cuerpo ser-



ACUDIR QUE ESTA ES GANGA

ALTAS Y BAJAS

Debe haber causado estrañeza aquel cablegrama de París que anuncio que tres reinas francesas habian ido a representar a la ciudad...

Las empresas de transporte, las agencias de coches y todos los que deseen caballos bien herrados remiten a la Escuela de Armeros y Oficios...

del pueblo, el enamorado, para el cual una mujer constitua un mundo de gloria y de ternura...

Memorandum

- Diablorio tiene 31 dias 5 de fiesta y 20 de trabajo.
Movimiento de la luna
Temperatura
Santorial
Comisario de turno
Medico de turno
Practicante

Avisos economicos

- José Salazar-Platero-Carrera de Bolívar
Rosa Mera-Modista-Carrera de Guayaquil
Felipe Naranjo-Zapatero-Carrera de Bolívar
Rafael Santacruz-Zapatero-Carrera de Guayaquil
Jesús E. Baquero-Talabartero-Carrera Sucre
Ignacio Indarcia-Sastre-Calle del Arco de la Reina
J. B. Albuja-Marmolista-Calle de la Compañía
Nicolás Parreño-Platero-Calle del Arco
Miguel Armas-Escultor-Calle del Correo
David A. Dávila-Fabricante de instrumentos de cuerda
José Morales-Zapatero y Talabartero-Carrera Sucre
Luis Santos-Platero-Calle del Arco de la Reina
Facundo Cevallos-Platero-Carrera de Bolívar
José Bamonte-Carpintero-Safo Domingo-Casa familia Enriquez
Luis F. Miño-Relojero-Calle de la Compañía
Belisario Yépez-Hojalero-Plaza de la Alameda
Leonidas Sánchez-Zapatero-Calle de la Platería
Cosme Flor-Ojguarero-Calle de la Platería
José María Yépez-Zapatero-Calle del Arco de la Reina
José M. Avila-Zapatero-Carrera Bolívar
Dario Arcos-Comerciante-Calle del Arco de la Reina
J. Narváez-Comerciante-Plaza del Mercado
Victoriano Oregueta-Sombrerero-Calle de la Platería
Nicanor Sedoya-Sastro-Calle de la Platería
Manuel Ortiz A.-Alquila Ceras-Calle de la Compañía
Librería Salesiana-Calle de la Concepcion
Julio Torres-Platero-Carrera de Garcia Moreno
Ezequiel Jimenez-Paraguero-Calle de Santa Barbara
Bazar Oriental-Calle de la Compañía
Carlos A. Vega-Sombrero-Calle de la Compañía
Angel M. Beltrán-Platero-Calle de la Compañía
José M. Verdesoto-Carpintero-Carrera de Garcia Moreno
Daniel Pérez-Talabartero-Calle de Santa Barbara
Benigno Pérez-Zapatero-Calle del Carmen Bajo

TATIN

¡FERROCARRIL!

En la carrera Guayaquil N° 125, se vende un sitio de 20 metros de frente por 60 de fondo. La persona que interese, puede entenderse con su dueño en la citada dirección.

Gran Hotel Central en Colta

A una cuadra de la Estación del Ferrocarril, con comodidad para cincuenta personas. Departamentos para familias y cuartos para una sola persona. Cocina española y Francesa Cantina perfectamente surtida. Esmerado servicio.

ANTONIO MOYA

S. Sturman

Para año nuevo y navidad pondremos a la selección del público, un variado y numeroso surtido en clase de artículos para Señoras, Señores y niños; todo ello a precios módicos y reducidos, los más bajos de esta plaza como ya los conoce nuestra numerosa clientela.

Compañía de transportes NICHOLLS

La Agencia de la compañía en ésta ciudad está a cargo del suscrito, en los bajos del Hotel Francés, en calles de Santa Domingo, Fletes de Coto. En carros de buques, bultos comunes, como para carga de mulas, dos sueres por quintal; En carros rápidos de mulas, 4 a seis centavos libra. Todo bulto de mayor volumen que el común se pagará convencionalmente. Pronto se publicará la tarifa de precios a varios otros lugares del trayecto hasta Guayaquil, inclusive. Se ofrece la mayor prontitud y esmerado cuidado. La carga se recibe y se entrega en la Agencia. S. PÉREZ

¡ÚNICA OCASION!

Está en venta la magnífica y exclusiva casa que posee el Sr. Donde Liboria y de Olano, situada en la Carrera de Pichincha Número 38, a una cuadra y media de la Plaza de la Independencia. El que interese puede entenderse con el Sr. Dr. Francisco José Urrutia ó con el Sr. Vicente Urrutia.

Botica Inglesa RECLAMOS PARA PASOÜAS Y AÑO NUEVO

En la Botica Inglesa han llegado los siguientes vinos y licores importados directamente de Francia y de los BOQUELLAS. Vinos Solera, Mendés-Nórix. Amontillado fino, Victoria Marchano, Pedro Jiménez, Pedro Jiménez pasas, Madera Abocado fino, Madera Abocado prejisimol. ADEMÁS

Champagne varias marcas. Galletas finas para Reyes ó inglesas de Huntley Patners London a precios baratos. ADEMÁS Mistelas (Oremas) Mandarin, Maraschino de Zaca Curo, Capuchino, Anisete Menta verde y Peppermint y otras.

mas brillante. Lo cual se traslucen en las impresiones que, de vuelta a París, las reinas relataron a los periodistas.

No dejaron de hacer sentir, en la relación que hicieron, que estaban desoladas por el hecho de que las fiestas no les iban tan cortas. Me figuró, para ellas, que ese fue un ensueño. Visitaron el más bello país del mundo; fueron recibidas como reinas de verdad, tanto por el pueblo como por la aristocracia. Un diputado les echó un discurso en un banquete. El rey, al enterarse de su llegada, les dirigió su más amable sonrisa. De ese modo, el protocolo quedó salvado. La prensa, inútil es decirlo, no hizo otra cosa que alabar sus encantos. Se les retuvo el mayor tiempo que fue posible. Turin habrá deseado guardarse las para siempre. Pero para eso habría sido necesario quedarse también con las mamás...

Pero, al fin, tuvo que acabar esa vida encantadora como un capitulo de novela de un noche. Todo acaba en este mundo. Y las reinas volvieron a incorporarse al gremio de las lavanderas. Figúramos la melancolía de esas criaturas al despojarse de sus vestimentas regias, llenas de brocados cortesanos, para volver a ceñir el humilde vestido de las obreras parisienses. Después de haber asistido a las partidas de caza da en su honor, volvieron a verse pelando gallinas y perdices. Después de haber atravesado la ciudad en un carro triunfal, bajo un sol resplandeciente, en medio del ruido aplaudido de la multitud, como heroínas de ópera lírica, fué necesario volver oscuramente al hogar apartado donde se trabaja sin alivio. Después de haber visitado una nación extranjera con la diadema ceñida sobre la frente, volver a las márgenes del río, llevando en la cabeza un carraño de ropa sucia. Después de haber sido reinas, proseguir el curso de una vida miserable.

Hay que confesar que la prueba es dura para el amor propio. Recordemos que la historia no registra sino un caso en el cual la transición de la realeza a la ciudad, seria fué voluntaria y llamada el de Cincinatus que, después de la victoria volvió a empuñar el arado. Generalmente, ese cambio, las criaturas lo experimentaban con dolor y amarga protesta. Hay que tener mucha grandeza de alma para grandear en la desgracia una actividad noble.

La tristeza es insostenible; la trist: za del que cae. La breve leyenda de estas reinas de Pasena uno ofrece un simbolo de las altas y bajas de la fortuna. El hombre público que pierde la confianza

de bolsillos para que la sospecha buscase algún asesino vulgar que habia matado para robar. Por que no destruy cualesquiera cartas ó papeles que llevase consigo así la identificación hubiera sido difícil y tardado algunas semanas, y durante ese tiempo yo podría haberla salvado.

Por que no hacerlo ahora si aun es tiempo? Píseno en pie en un salto, más de nuevo deslómense en la silla. Ni mi amor por María era bastante para llevarme a aquel lugar fatal. Si yo iba allí esa noche volvería tan loco como ella. No pudiéndome obligar a adoptar esa terrible alternativa sólo podía aguardar los acontecimientos para evitar, según se presentasen, las consecuencias de su locura.

Algo habia que hacer, por ella, no era posible que permaneciese sola en mi casa en ese estado, sin mis compañía que la de hombres. Era preciso buscarlo enfermeras. Llamé a Juan y le dije que me presentase a Londres con el primer tren de la mañana. El hubiera recibido con perfecta impasibilidad la orden trasladarse a los antpodas, solamente manifestándome de que fuese posible ir a Londres para que yo pudiera ir a la venta y miré hacia afuera.

¿Mas qué podía yo hacer? Apenas saliera ese hecho a luz, apenas supiese la señora de Wilson que el cuerpo de sir Henry Ferrand habia sido encontrado con una bala en el corazón, diría que la esposa del muerto no estaba lejos, y entonces emprenderían la busca de la señora Ferrand, conocida con el nombre de la señora Farmer. Y cuando la encontraran, ¿qué iba a suceder?

Aunque no muriese, aun cuando recuperase su salud, ¿cómo soportar la vergüenza del juicio! Ningún jurado se atrevería a condenarla; pero me era horrible, insostenible la idea de que María, mi reina, tuviese que presentarse en el banco de los acusados a alegar por su vida; que tuviese que saber, convicta ó perdonada, el hecho que su mano habia ejecutado; mientras que en toda Inglaterra se hablaría de sus sufrimientos y su venganza. No permitiré que tal suceda. Más bien le daré tal cantidad de opio que sus ojos permanezcan cerrados para siempre. Afortunadamente aun así quedará suficiente cantidad del veneno para mí.

¿Cuan estúpido fui! ¿Por qué hice las cosas así? ¿Por que, por amor a ella, me acusaron el culpable en donde nadie lo encontraría! ¿Por que no saqué sus

terrupección. No soplabla ya casi viento alguno, hacia como una hora que habia cesado. Hasta donde mi vista alcanzaba la tierra estaba cubierta de blanco. La nieve amontonada por el viento yacia en copos muy desiguales, en las sendas de mi jardín tenía una profusión de algunas pedruzcas, ó entre los muros la profusión de nieve que cubria los techos.

En esto se presentó Juan, precipitadamente por su mismo, y después de hacerme amplia justicia, emprendió marcha a Roding. Ocurriérase entonces la idea de que tal vez él seria el primero en tropezar con el objeto que yacia allí en el camino. Esto me preocupó solamente porque pudiera descubrirlo y hacerle perder el tren, por lo demás aguardaba con calma lo que iba a suceder; aguro tenía que hacer el desmentimiento. Sin embargo, como urgía la presencia de las enfermeras, le dije: —Responde, ¿istod que esta es la cuestión de vida ó muerte, nada debe detenerlo.

Tocó su sombrero con alemán resultado que dispó mis temores y emprendió marcha através de la nieve.

(Continuara)